

REGISTRAZIONE

 **TEATRO REAL**
CERCA DE TI



ÓPERA

IL TURCO IN ITALIA

GIOACHINO ROSSINI

31 MAY - 12 JUN

PATROCINA

 **Santander**
Fundación

TEMPORADA

22/23

FOTOROM

Non no...
AMA

DIRETT

ALITALIA
TUR

Páginas 3 - 4 Ficha artística

Páginas 5 - 6 Argumento

Páginas 7 - 9 *Un autor en busca de seis personajes*, Joan Matabosch

Página 10 *La fotonovela como escapatoria*, Laurent Pelly

Páginas 11 - 12 Biografías

Información extraída del programa de mano
del Teatro Real

Il turco in Italia

Gioachino Rossini (1792-1868)

Dramma buffo en dos actos

Libreto de **Felice Romani**,
basado en la pieza homónima de Caterino

Mazzolà

Estrenada en el Teatro alla Scala de Milán el
14 de agosto de 1814

Estreno en el Teatro Real

Nueva producción del Teatro Real, en
coproducción con la Opéra de Lyon y el New
National Theatre Tokyo

EQUIPO ARTÍSTICO

Dirección musical y fortepiano
Dirección de escena y vestuario
Escenografía
Iluminación
Dirección del coro

Giacomo Sagripanti
Laurent Pelly
Chantal Thomas
Joël Adam
Andrés Máspero

Colaborador de vestuario
Asistente de la dirección musical
Asistente de la dirección de escena
Asistente de escenografía
Asistente de vestuario
Intérprete del violonchelo
Maestro repetidor

Jean-Jacques Delmotte
Alberto Cubero
Christian Râth, Bárbara Lluch
Théo Phelippeau
Anuschka Braun
Dragos Balan
Borja Mariño

REPARTO

Selim	Alex Esposito (31 may; 2, 4, 6, 9, 12 jun) Adrian Sâmpetean (1, 3, 7, 11 jun)
Fiorilla	Lisette Oropesa (31 may; 4, 6, 9, 12 jun) Sara Blanch (1, 3, 7, 11 jun) Sabina Puértolas (2 jun)
Don Geronio	Misha Kiria (31 may; 2, 4, 6, 9, 12 jun) Pietro Spagnoli (1, 3, 7, 11 jun)
Don Narciso	Edgardo Rocha (31 may; 2, 4, 6, 9, 12 jun) Anicio Zorzi Giustiniani (1, 3, 7, 11 jun)
Poeta Prosdócimo	Florian Sempey (31 may; 2, 4, 6, 9, 12 jun) Mattia Olivieri (1, 3, 7, 11 jun)

Zaida Paola Gardina (31 may; 2, 4, 6, 9, 12 jun)
Chiara Amarù (1, 3, 7, 11 jun)
Albazar Pablo García-López

ACTORES

Andrés Bernal Lagarda, José Carpe,
Billy Jackson, José Ruíz

Coro y Orquesta Titulares del Teatro

Real

di Pesaro,
cargo de

EDICIÓN MUSICAL

Edición crítica de la Fondazione Rossini

en colaboración con Casa Ricordi, a

Margaret Bent.
Casa Ricordi S.r.l. de Milán.
Editores y propietarios

DURACIÓN APROXIMADA

2 horas y 45 minutos
Acto I: 1 hora y 15 minutos
Pausa de 25 minutos
Acto II: 1 hora y 5 minutos

FECHAS

31 de mayo de 2023
1, 2, 3, 4, 6, 7, 9, 11, 12 de junio de 2023
19:30 horas. Domingo, 18:00 horas

Patrocina



ARGUMENTO

ACTO I

Nápoles, cerca de la playa.

La bella gitana Zaida añora triste a su amado que se encuentra en tierras lejanas mientras a su alrededor cantan alegres un grupo de gitanos. Su amigo Albazar intenta consolarla. Entonces, irrumpe el poeta italiano, Prosdócimo, quien anda a la caza de un tema para escribir una comedia. El canto de los zingáros le inspira el principio.

Geronio entra en escena de la mano de su frívola esposa Fiorilla y busca a una gitana que le diga la buena ventura. Zaida se ofrece. Se burla de él apelando a signos cornudos del zodiaco, lo que hace que se marche indignado. Es entonces cuando descubrimos que Zaida había sido la esclava preferida de un príncipe turco, Selim Damelec, en la corte de Erzurum, y que había tenido que huir hacia Italia por una falsa acusación de infidelidad. Aún lo ama. El poeta avisa de que pronto llegará a Nápoles un príncipe turco y recomienda a la gitana que vaya a la fiesta que se ofrece en su honor.

Se presenta Fiorilla, haciendo gala de su ligero carácter. Desembarca un navío en la costa del que desciende Selim, el príncipe turco, quien canta alegremente una alabanza a Italia. Fiorilla y él cantan un dúo intentando seducirse mutuamente. Entra el celoso don Narciso, el chevelier servant de Fiorilla. También lo hace un irritado Geronio al ver a su mujer con un turco que la corteja. El poeta cae en la cuenta de que este es el príncipe del que Zaida le habló. En casa de Don Geronio, Fiorilla sirve café a Selim. A la entrada de Geronio, Selim sorprendido desenvaina su daga. Fiorilla dice que viene a rendirle homenaje, lo que calma los ánimos. Hace que su marido bese la capa del turco. Narciso aparece y se escandaliza ante la escena. Selim concreta una cita con Fiorilla a la orilla del mar.

Geronio cuenta al poeta su sumisión ante el turco y él lo convence de que ha de cambiar de actitud y confrontar a su esposa. Así lo hace, pero sale derrotado. Geronio amenaza a Fiorilla con devolverla a Sorrento, de donde la sacó, pero ella permanece impertérrita, incluso invirtiendo completamente la situación. Selim acude a su cita con Fiorilla y solicita a Zaida que lea su futuro. Ella lo reconoce y provoca que él haga lo propio. Los antiguos amantes se abrazan emocionados por el reencuentro.

Entra Narciso acompañado de Fiorilla cubierta con un velo. También lo hace Geronio. Selim galantea a la misteriosa mujer. Cuando retira su velo, Geronio y Narciso se enfurecen. Lo mismo hace Zaida, quien se echa sobre Fiorilla. Selim logra separarlas. El poeta se alegra por encontrar en la situación la perfecta escena para un finale.

ACTO II

En una posada donde se han dado cita Selim y Fiorilla.

Geronio vuelve a recibir los consejos del poeta, quien insiste en mantenerse enérgico frente a su mujer mientras le va dando vino. Entra Selim quien se compadece de Geronio y la carga que le supone su mujer. Propone comprársela.

Geronio reacciona con agresividad. Hay un choque de tradiciones: la cultura turca trata de comprar a la esposa de otro; la italiana, de enfrentarse a quien lo intente. Selim amenaza con raptarla.

Fiorilla espera al príncipe e invita a Zaida para vengarse haciéndole ver que es la preferida del príncipe. Fiorilla desafía a Selim a decidirse, pero duda. Zaida se marcha dolida y deja a Fiorilla presa de los celos por la actitud del turco. Geronio se entera, gracias al poeta, de que Selim dará una fiesta en la que intentará convencer a Fiorilla para que huya con él a Turquía. El poeta le propone un plan: disfrazar a Zaida de Fiorilla, y que él, Geronio, a su vez lo haga de Selim. Don Narciso lo escucha y pergeña un plan alternativo que le permita imponerse sobre sus dos rivales y conquistar a Fiorilla, vestido también de turco.

Todos disfrazados, los personajes no saben con quién interactúan en realidad. El poeta revela a Geronio que Narciso es amante de su mujer. Le aconseja ahora que simule el divorcio y vuelva a amenazarla con devolverla a Sorrento. Fiorilla, humillada por la reconciliación del príncipe y la gitana, recibe a manos de un notario la carta que informa de su divorcio.

El poeta, pensando siempre en su obra, aconseja a Geronio lo que para él sería el perfecto final moralizante: que la siga a la playa y la perdone. Con el navío de Selim a punto de zarpar, Fiorilla llega para tomar el suyo a Sorrento. Geronio y el poeta la observan y ven su genuino arrepentimiento. Con su astucia natural, Fiorilla mira al marido y busca su perdón. Lo consigue.

Geronio consiente y se abrazan.

UN AUTOR EN BUSCA DE SEIS PERSONAJES

Joan Matabosch

Il turco in Italia es una comedia que, en su apariencia, responde a las expectativas de lo que, en la época de Rossini, debía ser una *opera buffa*. El lugar de la acción y los personajes son contemporáneos; la acción avanza y se enreda como consecuencia de los cómicos defectos de algunos de los implicados; y culmina en un desenlace que ridiculiza esos defectos con humor, tolerancia y bonhomía, garantizando un final feliz tranquilizador. Impecable en su entramado como *opera buffa* canónica y encima montada en un frenético, irresistible, tiouvivo rossiniano: esos personajes que llevan puesta la máscara que les corresponde y que, a veces, son más instrumentos musicales que tipos psicológicamente definidos; esos encantos melódicos y rítmicos puramente sensuales; ese gusto por el exceso y la repetición que invita a ver la realidad a través de un espejo deformado que todo lo convierte en grotesco, como si el tema central de la ópera cómica fuera la misma ópera cómica. «Hay que juzgar para percibir el ingenio —escribe Stendhal en su *Vie de Rossini*—. Hay que olvidarse de juzgar para gozar de las ilusiones de la música: son dos placeres que nunca se pueden disfrutar juntos».

La situación de partida es casi la inversa a la de *L'italiana in Algeri*, del mismo Rossini, estrenada un año antes. En una playa de Nápoles, el príncipe turco Selim se encuentra con dos mujeres antagónicas. Por un lado, su antigua amante Zaida, fiel y sumisa, que en su día rechazó cuando se la acusó injustamente de infidelidad, pero que lo sigue amando. Y, por otro, la explosiva italiana Fiorilla, casada con el complaciente Don Geronio, y acompañada siempre por el galante *chevalier servant* Don Narciso, que es su amante. Selim quiere incorporar a Fiorilla a su harén porque le pone mucho que sea tan indomable, e intenta incluso, siguiendo las costumbres de su país, comprársela al marido. Es una *turquerie* a la manera de *L'italiana in Algeri*, solo que invertida. El turco no está en su país, no tiene ningún poder, y es él quien se siente sometido a la tiranía de la italiana, que se comporta con tanta habilidad para la manipulación dentro de su séquito de «admiradores», como autoridad tenía Mustafá para imponer sumisión en *L'italiana*.

Todo parece previsible en la trama hasta que tomamos conciencia de la presencia, ya desde la primera escena, del personaje del autor de la comedia que estamos viendo, el poeta Prosdócimo, que interfiere en el argumento porque quiere escribir una obra original

al mismo tiempo que la está interpretando, junto a la galería de tipos estereotipados que lo acompaña. El poeta es, a la vez, el libretista y uno de los personajes de la obra. Y sus reflexiones son casi un pequeño tratado sobre cómo construir un buen libreto operístico ajustado a las convenciones del siglo XIX. De manera que lo que vemos es una ópera sobre la composición de una ópera, a la manera de la tradición autoreferencial de la comedia italiana de la que tuvimos un estupendo ejemplo en el Teatro Real en 2021, con *Viva la Mamma*, dirigida también por Laurent Pelly.

El poeta de la ópera de Rossini no es ningún idealista ni revolucionario del arte dramático. Por el contrario, es un pragmático del teatro, un profesional voluntarioso que quiere someterse a lo que el canon espera de su trabajo. Ha leído en algún panfleto sobre el romanticismo incipiente que los dramas contemporáneos deben ir a buscar los temas y los personajes en la vida real, y por eso deambula por calles, mercados, playas y casas particulares a la caza de «personajes de verdad», que sean creíbles y con los que el público se pueda identificar. Pero cuando los ha encontrado y los ha escogido para protagonizar su texto dramático, lo que espera de ellos es que se sometan al corsé de una dramaturgia tradicional, y se comporten conforme a una trama teatral de toda la vida. Y resulta que esos personajes «reales» no se dejan: no están dispuestos a bailar voluntariamente al son de lo que determine un autor o unas convenciones teatrales. Les importa un comino que el poeta requiera de un determinado comportamiento para que su dramaturgia se ajuste a las expectativas del género y reclaman ser ellos mismos, tener su propia libertad, sus propios intereses y su propia estrategia para interactuar con los demás. El poeta intenta convertirlos en marionetas que pueda manejar, pero lo que no espera es tener que soportar las reacciones inesperadas de sus propias marionetas.

¿Quería personajes reales para que su intriga fuera creíble? Pues lo real no es tan manipulable, y tendrá que lidiar con lo que sus propios personajes piensan de sí mismos y de él, un autor pedante salido de no se sabe dónde, que se inmiscuye en su vida y pretende someterlos a las reglas absurdas de su género literario. Por eso, cuando el poeta intenta asignar al marido de Fiorilla, Geronio, y a su amante, Narciso, unos determinados papeles en la obra que está escribiendo, ninguno de los dos está dispuesto a plegarse a los intereses de un intruso, que suficiente trabajo tienen con lidiar con la volcánica soprano que corteja a ambos según el momento. Reclaman su derecho a ser ellos mismos y hasta lo amenazan con que, si no los deja en paz, va a acabar siendo «un poeta bastonato» («un poeta apaleado»). En realidad, el poeta solo se muestra satisfecho cuando constata que lo que observa a su alrededor coincide con lo que ya aparece en su libreto. Afirma que está

buscando algo nuevo, pero en realidad teme que lo nuevo altere las reglas académicas a las que sabe que debe plegarse.

Es el motivo por el que algunos estudiosos como Damien Colas, han visto en *Il turco in Italia* un anticipo, muchos años antes, de lo que acabará siendo el teatro de Luigi Pirandello. Solo que aquí, en vez de Seis personajes en busca de autor, lo que aparece en escena es un autor en busca de seis personajes, título del estudio que publicó Colas en la grabación de Philips (1992). Decía Pirandello que el artista creador debe amar y comprender sus personajes, pero que también debe lanzarlos a situaciones terribles, que den lugar a que crezcan y se reivindiquen. En Pirandello, sus seis personajes emanan de la imaginación del autor y, una vez en escena, luchan por obtener una vida que les sea propia. En Rossini, es el autor quien va a buscar a sus seis personajes, pero una vez encontrados reivindican, ellos también, esa misma vida propia al margen de las convenciones teatrales.

Finalmente, el poeta se sorprenderá de que se haya impuesto el orden que reclamaba desde el inicio, y de que todo se acomode para que sea posible un final feliz acorde con las expectativas del público. Pero no será él quien lo provoque, sino la toma de conciencia y el cálculo de los mismos personajes que, finalmente, demostrarán ser tan «reales» como quería el poeta. Fiorilla advierte el enorme peligro que tiene el juego al que está apostando sus cartas cuando descubre que Selim ha decidido regresar a su patria junto a su ex, Zaida, con la que se ha reconciliado; y cuando se entera de que su marido Geronio le prohíbe entrar en su casa y la manda a Sorrento con sus padres. Incluso el poeta la ha dado por imposible y deja de intentar convencerla de que se pliegue a las leyes de una comedia decente y presentable ante un público respetable. Ya no sirve ni para personaje literario. Ahí es donde Fiorilla, más pirandelliana todavía que el poeta, decide comportarse de forma cabal y medir bien lo que conviene a sus intereses, no sin antes explayarse en una gran aria y una florida cabaletta («Squallida veste e bruna») cuya factura estereotipada no hace más que reforzar la dimensión metateatral de la ópera. Todo acaba en su sitio, con Fiorilla arrepentida, consciente de que está a punto de perder todo lo que tiene, mostrando un poco de debilidad y de sensibilidad casi acorde con lo que se espera de ella, y abriendo las puertas a ese final feliz que reclamaba el poeta desde el inicio y que tanto le ha costado conseguir. De hecho, que se ha conseguido sin que intervenga en nada. Y así es como Fiorilla va a ser la última de estas mujeres «caprichosas», frívolas, un poco casquivanas, que deciden por sí mismas y que tratan a los hombres en posición de igualdad. Una década

más tarde, cuando en los escenarios operísticos explosione el drama romántico, el papel de las mujeres se va a reducir exclusivamente a la virtud o a la locura. Y así hasta Carmen.

Joan Matabosch es director artístico del Teatro Real

LA FOTONOVELA COMO ESCAPATORIA

Laurent Pelly

La intriga de *Il turco in Italia* escenifica las aventuras sentimentales y las vicisitudes de la vida conyugal. Su personaje principal es Donna Fiorilla, una joven casada, insatisfecha, que se aburre y sueña con un amor apasionado y loco en las antípodas de la vida cotidiana insípida que comparte con el vejestorio de su marido.

La fotonovela, invento italiano a medio camino entre el tebeo y el cine, tuvo un éxito fulgurante desde finales de los años cuarenta haciendo soñar a millones de lectoras. Por lo general representa en imágenes historias de amor violentas y conflictos sentimentales apasionados, casi siempre en un estilo melodramático.

Hemos imaginado que Fiorilla, mujer del pasado o actual, como forma de evadirse del tedio habitual que le desespera, se sumerge en la lectura «cautivadora» de decenas de fotonovelas, se imagina a sí misma en una nueva vida en la que encuentra a Selim, un príncipe turco, héroe de aventuras exóticas tórridas y objeto de todos sus deseos... De este modo los personajes de la ópera se convierten en los actores de su imaginación desbocada, desde Zaïda, novia rechazada de Selim hasta Prosdócimo, poeta miserable en búsqueda de inspiración y testigo voyeur de las extravagancias de Fiorilla, convertida ella también en personaje de fotonovela.

Todo el universo visual de nuestro Turco en Italia desarrolla y multiplica la estética de la «fotonovela» como un material poético y burlesco. Actitudes estereotipadas, decorados fotografiados, encuadres móviles, blanco y negro o color: los códigos de la fotonovela son aquí herramientas de teatro que permiten jugar con la locura de los personajes y la ligereza de las improbables situaciones.

Pero lo que aporta a esta historia sentimental una profundidad poética sorprendente es especialmente la música, de un virtuosismo deslumbrante. Rossini hace que se sucedan a un ritmo desenfrenado los registros y las emociones más extremas, multiplicando los efectos dramáticos y los desenfrenos cómicos, como imágenes congeladas de una poesía casi abstracta.

Pasando de la exaltación más exagerada a la desesperación más sombría, entre farsa y drama, esos personajes burlescos y trágicos experimentarán el éxtasis de esta historia eterna, como perdidos en un sueño loco impulsado por la música.

Laurent Pelly es director de escena de *Il turco in Italia*

BIOGRAFÍAS

GIACOMO SAGRIPANTI

Dirección musical

Galardonado en los Opera Awards 2016 en Londres como Mejor Director Joven del Año, este director de orquesta italiano es actualmente director musical de la Ópera y Orquesta de Tiflis (Georgia). Tras debutar en Italia y Alemania en el Festival della Valle d'Itria y el Theatre de Lübeck, ha dirigido *La Cenerentola* en la Semperoper de Dresde, *Madama Butterfly* en el Teatro La Fenice de Venecia; *L'elisir d'amore*, en la Opernhaus de Zúrich; *Anna Bolena* e *Il barbiere di Siviglia*, en la Staatsoper de Viena; *Werther* y *Madama Butterfly*, en la Opéra Bastille de París; *La traviata* y *Don Pasquale*, en la Royal Opera House de Londres; *La Cenerentola* y *La favorite*, en la Bayerische Staatsoper de Múnich; *Turandot*, en la Staatsoper de Hamburgo; *Moïse et Pharaon*, en Festival Rossini de Pésaro; *Un ballo in maschera* y *Don Carlo*, en el Teatro Bolshoi de Moscú, y *Tosca* y *Lucia di Lammermoor*, en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona. Recientemente ha dirigido *Tosca* en Viena, *Don Carlo*, en el Teatro Estatal de Tiflis, e *I puritani*, en el Teatro di San Carlo de Nápoles y el Théâtre des Champs-Élysées de París.

LAURENT PELLÉ

Dirección de escena y vestuario

Este director de escena francés ha destacado en la ópera y en el teatro y es especialista en el repertorio francés e italiano, que ha ampliado recientemente con el checo y ruso. Diseña el vestuario de todas sus producciones. Ha codirigido el Théâtre National de Toulouse Midi Pyrénées entre 2008 y 2018. Ha sido galardonado en los International Opera Awards en 2022 en Mejor Nueva Producción por *La voix humaine* y *Les mamelles de Tirésias* para el Festival de Glyndebourne. En 22/23 ha dirigido *Lakmé* en la Opéra Comique de París, *La Périochole* en el Théâtre des Champs Élysées de París y *Eugenio Oneguín*, en La Monnaie de Bruselas. Recientemente ha dirigido *A Midsummer Night's Dream*, en la Opéra de Lille; *Così fan tutte*, en el Théâtre des Champs Élysées; *La Cenerentola*, en De Nationale Opera de Ámsterdam y la Ópera de Los Ángeles; *Candide*, en la Ópera de Santa Fe, y *Le nozze di Figaro*, en Santa Fe y el Festival Matsumoto de Japón. En el Teatro Real ha dirigido *La fille du régiment* (2014), *Hänsel und Gretel* (2015), *El gallo de oro* (2017), *Falstaff* (2019) y *Viva la mamma!* (2021).

ALEX EXPÓSITO

Selim

Este bajo-barítono nacido en Bérgamo ha sido galardonado en los Premios Franco Abbiati 2007 como Mejor Cantante de 2006 e investido con el título de Kammersänger de la Bayerische Staatsoper de Múnich en 2020. Ha cantado el rol titular de *Le nozze di Figaro* y Banco de *Macbeth* en esta sede; Selim, de *Il turco in Italia*, y Leporello, de *Don Giovanni*, en el Teatro alla Scala de Milán; Filippo II, de *Don Carlo*, en la Deutsche Oper de Berlín; Papageno, de *Die Zauberflöte*, y Don Basilio, de *Il barbiere di Siviglia*, en la Opéra de París; Enrico VIII, de *Anna Bolena*, en el Teatro dell'Opera de Roma y el Grand Théâtre de Ginebra, y Méphistophélés, de *Faust*, en el Teatro La Fenice de Venecia. Recientemente ha cantado Gregorio Cordebono, de *L'ajo nell'imbarazzo*, en el Teatro Donizetti de Bérgamo; Dulcamara, de *L'elisir d'amore*, en la Staatsoper de Viena y la Metropolitan Opera House de Nueva York; Pharaon, de *Moïse et Pharaon*, en la Opéra National de Lyon, y Kaspar, de *Der Freischütz*, en el Theater an der Wien. En el Teatro Real ha participado en *La clemenza di Tito* (2008).

LISETTE OROPESA

Fiorilla

Esta soprano nacida en Nueva Orleans de padres cubanos debutó a los 22 años como Susanna de *Le nozze di Figaro* en la Metropolitan Opera House de Nueva York, donde ha vuelto como Gilda de *Rigoletto*, *Manon* y *La traviata*. Ha cantado *Rigoletto* en la Bayerische Staatsoper, el Teatro dell'Opera de Roma, Ámsterdam, la Opéra de París, la Royal Opera House de Londres y la Staatsoper de Viena; Konstanze, de *Die Entführung aus dem Serail*, en Múnich, París y Viena; el rol titular de *Lucia di Lammermoor* en Londres, Viena, el Festival de Salzburgo y la Opernhaus de Zúrich; *La traviata* en la Arena di Verona, Roma, Barcelona, Londres y Múnich; Amalia de *I masnadieri*, Giulietta de *I Capuleti e i Montecchi* y el rol titular de *Theodora*, en el Teatro alla Scala de Milán; y Marguerite de Valois, de *Les huguenots*, Adina, de *L'elisir d'amore*, y Rosina, de *Il barbiere di Siviglia*, en París. Recientemente ha cantado el rol titular de *Alcina* en Londres, Ophélie, de *Hamlet*, en París, y *Lucia di Lammermoor*, en Milán. En el Teatro Real ha cantado *Rigoletto* (2015), *Lucia di Lammermoor* (2018) *La traviata* (2020) y, en 2022, ofreció un concierto con obras de Rossini y Donizetti.